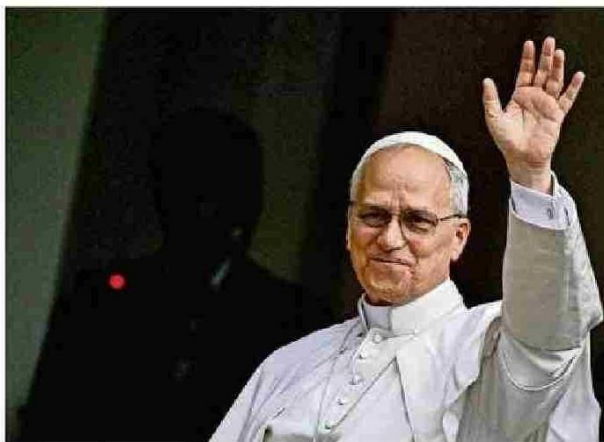




PAPA OFICIÓ PRIMERA MISA PÚBLICA EN EL PUEBLO DE CASTEL GANDOLFO.

León XIV: "Se necesita la revolución del amor"

ROMA. Pontífice abogó por la compasión ante los males del mundo como la guerra.

El Papa León XIV presidió ayer su primera misa pública en el pueblo romano de Castel Gandolfo, donde pasa unos días de descanso veraniego, y abogó por una "revolución" de la compasión ante los males del mundo, como las guerras, la indiferencia y los sistemas opresores.

"Ver sin pasar de largo, detener nuestras carreras ajetreadas, dejar que la vida del otro, sea quien sea, con sus necesidades y dolores, me rompan el corazón. Eso nos hace prójimos los unos de los otros, genera una auténtica fraternidad, derriba muros", recomendó.

El pontífice retomó la tradición de pasar una parte del verano en esta pintoresca localidad a las afueras de Roma, más fresca al estar en lo alto de un volcán extinto y a orillas del lago Albano, y aunque ya ha interactuado con sus vecinos desde su llegada el pasado domingo ayer ofició la primera misa pública en el lugar.

Lo hizo en una pequeña iglesia barroca proyectada por Bernini y dedicada al agustino-co-

mo él-español santo Tomás de Villanueva. León XIV llegó al lugar a bordo de un vehículo eléctrico y, antes de empezar la misa, rezó unos instantes ante la Virgen de su altar.

Después, ante un grupo más bien reducido de fieles y autoridades locales, dadas las dimensiones del templo, el pontífice reivindicó pronunció una homilía inspirada en la parábola del 'buen samaritano' y en la que abogaba por la empatía y la compasión en el mundo.

"Hoy se necesita esta revolución del amor", reclamó.

Llamó a tender la mano a "todos aquellos que se hunden en el mal, en el sufrimiento y en la pobreza", a "tantas personas agobiadas por las dificultades o heridas por las circunstancias de la vida" o a aquellos que "se derrumban hasta tocar fondo".

Pero también a "tantos pueblos despojados, estafados y arrasados, víctimas de sistemas políticos opresivos, de una economía que los obliga a la pobreza, de la guerra que mata sus sueños y sus vidas. 